



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Alba de Tormes: 1,25 trimestre y 4,75 año.
Partido y provincias: 1,50 ídem y 5,50 ídem.

PAGO ANTICIPADO

No se devuelven los originales.

Semanario local y del partido.
Precio: DIEZ céntimos.

Redacción y Administración: Horno, 2.
Se publica los domingos.

SOL ENTRE NIEBLAS

RECUERDOS DE NIÑEZ

II

CAMINITO DEL CIELO

Me acuerdo de cuando nos preparaba a recibir la primera comunión el párroco don Juan Antonio Ruano, que murió de Obispo en Lérida en Diciembre de 1913. Nos juntábamos los muchachos en la iglesia de San Juan, de cara al retablo churrigueresco del presbiterio y mirando al púlpito de piedra pintada con los escudos de la villa—la estrecheta y el puente—. Me acuerdo muy bien de los ejercicios y he olvidado del todo lo que nos hacían cantar.

Un día nos hablaron del caminito del cielo, caminito sembrado de ortigas o de abrojos; no puedo precisar si fueron don Fabián Macías o don Domingo Monleón, ambos sacerdotes y coadjutores a la sazón, los encargados de la plática. A los diez años veíamos prácticamente, con los ojos del corazón de la cara, el caminito del cielo. Allí está Jesús-niño, en los brazos de su mamá, la Virgen, que tiene cabellos rubios y ojos azules como en los cuadros de Murillo y de Tiépolo. El caminito es una senda recta. Se camina por él con los pies desnudos. Las espinas se van en ellos y los llenan de sangre.

Y allí, bajo las bóvedas de San Juan, prometimos los niños no pecar nunca, para que no padeciese el buen Jesús, para que su mamá no llorase. ¡Dulces propósitos de la infancia! Y sonaba el órgano, y a su arrullo surgían nuestras plegarias, derechitas al cielo, con nubes de incienso. Llevo tan dentro, tan dentro del corazón, aquellos cantos infantiles, que lo que no consiguen jamás Titta o Rossina Storchio, conmoverme, lo consigo siempre los coros infantiles de una procesión, de una escuela o de una fiesta. Mi espíritu sufre no sé qué sacudida singular al escuchar esos cantos. La inocencia de los pequeños purifica el cantar, lo limpia de toda impudencia humana, y si miráis a lo alto, veis al buen Dios sonriendo desde su trono de fuego, repitiendo sus palabras:

—Dejad que los niños se acerquen a mí! Y es el caso, que sólo pueden acercarse a los niños.

Iba diciendo que una tarde de Mayo, después de la fiesta de la Cruz, nos hablaron del caminito del cielo. Yo debí entender mal al soñar con el opio de la poesía de la plática, porque se me metió en la cabeza que aquel

camino empezaba en una ventana que hay en el coro de la iglesia de San Pedro. Lo conté en casa y mi padre me dijo que sí.

Conseguí subir un día al coro de San Pedro, entré en él, me encaramé en un banco, me asomé a la ventana. Nada: sólo columbraron mis ojos un pedacito de cielo azul.

¡Dios mío, qué decepción más terrible la decepción primera! Los ojos no vieron lo que el corazón se empeñaba en ver a toda costa. La primera desilusión, la más larga, la más terrible. ¿Dónde estaba el caminito del cielo?

Me duró mucho tiempo el mal humor. Ninguna de las amarguras posteriores ha sido comparable a aquella.

¿El caminito del cielo? Las espinas se hincan en los pies; llagadas llevamos las plantas; una tristeza densa cubre nuestra faz a lo largo del sendero de la vida. Pero arriba queda siempre el jirón del cielo azul. Lo azul puede trocarse en negro, pero en lo negro brillan las estrellas saltonas, regando de luz el espacio.

¡Y ay del que no sigue, en horas de amargura, la trayectoria de una estrella, que es fe, que es luz, que es esperanza!

Todos los niños sienten anhelos místicos. Yo, al menos, los sentía. Iba para Luis Gonzaga o casi así, y me quedé, como otros muchos, en el camino.

Nuestra fe era una cosa simplista. El Padre Eterno tenía barbas blancas; el buen Jesús era un niño; el portal de Belén estaba en lo bajo de una montaña, donde había arroyos y puentes para los trenes, y túneles atrevidísimos que hoy no se atreven a soñar los ingenieros; el nacimiento de los Padres Carmelitas nos suministraba estas representaciones gráficas.

La Pasión del Señor la "veíamos", en cambio, en la parroquia de San Pedro, cada viernes Santo. ¡Qué miedo nos entraba a los rapaces! Veíamos desclavar de la cruz al Nazareno; veíamos el pelo de la cabeza, sanguinolento, pegado a las sienes, debajo de la corona; veíamos descender el Redentor al sepulcro.

Y después, el sermón de la Soledad, en las Madres. Pocas imágenes más bonitas que la Soledad de mi pueblo. La iglesia estaba severa, desnuda, oscura; allá, en el altar mayor, lucían dos velones amarillos. La Sole-

dad, cubierta con su manto, lloraba la muerte de su Hijo, para dentro, como lloran los fuertes, sin gritos desgarradores. La Soledad de mi pueblo está llorando; tiene rojas las mejillas y las manos cruzadas; la boca permanece semiabierta en un espasmo de dolor sin consuelo, y es de piedra el corazón que no sufra ante la imagen.

De niño, me conmovía; de hombre, también. Pero hoy sé por qué me conmueve; leo en sus perfecciones, ese perfil, aquel rasgo, aquella levisima insinuación. Y es el caso que de niño la veía mejor y que ahora busco algo que yo ví y que se me ha escapado.

Moraleja: la fe vivifica más que el arte. El arte sin fe es estéril; la fe sin arte, sin emoción, puramente racional, no es tampoco fe.

Moraleja: en la infancia nacen las emociones. Y si en la juventud las perdemos, ante la frivolidad ambiente, ¿no hay redención para nosotros!

Stabat Mater Dolorosa

Juxta Crucem lacrymosa
dum pendebat Filius;

—cantaban al órgano en aquellos Viernes Santos de la niñez, y verdaderamente, se partían los montes de pena ante la muerte del Justo y ante el dolor sin consuelo de la Soledad de mi pueblo, que no ha cesado de llorar en los tres siglos y medio que lleva de existencia.

JOSE SANCHEZ ROJAS

Suscripción a favor del Hospital de esta villa

Lista de donativos recibidos.

	Pesetas.
Suma anterior.....	2.851,10
Don Emeterio García, de Melilla...	5,00
Don Policarpo Sánchez Collado, de Madrid	6,00
Don Francisco Hernández	5,00
Don Aquilino Cascón	5,00
Don José L. García Carrero.....	25,00
Don Alberto Alvarez Hernández...	25,00
Don Salvador Rodríguez Rubia y sobrinos	100,00
Don Rafael Iglesias, de Alicante...	2,00
Semana Devota de la Virgen del Carmen, de esta villa.....	25,00

Suma total 3.049,10

ALBA A TRAVES DE LOS TIEMPOS

ALBA, CONDADO

VIII

De nuevo volvemos a relacionar el hecho histórico nacional con los acontecimientos históricos de la villa. Porque don Fernando Alvarez de Toledo, sobrino de don Gutiérre y heredero de sus estados, fué protagonista principal de estos sucesos.

Durante la minoría de don Juan II se engrandeció Castilla notablemente. El valor, la prudencia, la rectitud y el buen gobierno del regente don Fernando de Antequera, obró el milagro. Muy diferente de las minorías de otros reyes, agitadas por la rebelión de los grandes, que tantas desdichas motivaban, en la de don Juan II se gozó la paz interior, que facilitó operaciones guerreras contra los árabes, vencidos en aguas de Gibraltar, en Baeza y en Antequera.

Don Fernando pudo ser rey de Castilla. Los magnates al unísono se lo propusieron. Más él renunció con un gesto que sólo en las almas de su temple tienen calidad. Y cuando cumplió el rey niño la edad que de hecho le ponía en el trono, le cupo la gloria de hallar una corona ennoblecida por las virtudes del Regente y una nación engrandecida y respetada por todos.

Fué una desgracia para Castilla que don Fernando se ausentara, llamado para ceñir la corona de Aragón por el "Compromiso de Caspe". Porque a su marcha, las ambiciones de los grandes se manifestaron en su plenitud por el ansia de reemplazarle.

Aficionado al rey Juan II a esparcimientos literarios, a las artes y a las ciencias, descargó el peso del gobierno de la nación en su favorito don Alvaro de Luna, hombre enérgico, valiente, astuto y buen político, pero no bienquisto de parte de la nobleza.

Aspiraban a sustituirle los infantes don Enrique y don Juan, ocasionando trastornos sin cuento sus banderías. A este partido estaba unido el señor de Alba don Fernando Alvarez de Toledo, sobrino del Arzobispo don Gutiérre, por cuya razón, cuando venció al Condestable el partido descontento en Medina del Campo, se vió el señor de Alba árbitro de la nación.

Los servicios prestados por don Fernando al monarca fueron recompensados por éste concediendo a la villa de Alba el título de Condado, nuevo escalón en la era de su prosperidad.

Cumplió muy bien don Fernando con su villa. Interesado por su desarrollo, llamó a nuevos pobladores, concediéndoles solares para edificar casas delante del castillo, para lo que señaló sitio, según se lee en carta suya "a par de las casas de Fernando del Río por la calle adelant hasta la iglesia de Sant Martín e desde la puerta de Sancta María de los Serranos hasta en par de la esquina primera de Don Abraham aben Berga" y en otros sitios que señaló también. Para la realización inmediata de las obras, prestó cantidades diversas y concedió exenciones y privilegios, libertad de servicios y hospedajes, y libertad de compra-venta, sin pago de derecho alguno en artículos de "pannos de lana e de seda, e joyas, e fustanes, e lienços, e ropaería e bohonería e cera por quintales o arrovas o pescado que bendieran por costales o dozenas".

Pero la estrella de don Fernando sufrió un

eclipse. La nobleza fué vencida en los campos de Olmedo, y con la victoria volvió el de Luna a su posición de valido. Pero don Fernando fué llevado al castillo de Roa, donde estuvo varios años, sin que sirvieran para alivio de su situación las súplicas del infante don Enrique ni la muerte del condestable, suceso éste que contuvo el reparto de los bienes de la nobleza rebelde que, de haberse llevado a cabo, hubiera dado otro nuevo señor a la villa condal de Alba de Tormes.

Tales alternativas ya hemos dicho eran muy frecuentes en aquellos tiempos. Mencionamos como ejemplo el que nos ofrece don Alvaro de Luna. Hoy se presenta el de don Fernando, árbitro del reino hoy y mañana arrojado a un calabozo, del que no pudo salir hasta la muerte del inconsecuente rey don Juan II, que había dado motivo, con esta conducta, para que se levantara en armas don García, hijo de don Fernando, suceso que hace referencia el poeta Garcilaso en su Egloga segunda (véase colección Universal, números 83 y 84, Poesías), cuando dice:

Estaba con un brío desdeñoso,
con pecho corajoso, aquel valiente
que contra un rey potente y de gran seso,
que el viejo padre preso le tenía,
cruda guerra movía, despertando
su ilustre y claro bando al ejercicio
de aquel piadoso oficio...

JESUS ANDRES SINOBAS

CREPUSCULO

I

Hacia años que había salido de mi pueblo; una íntima y dolorosa tragedia me hizo abandonarle con la esperanza de olvidar.

Siendo un mozalbete, cuando el crepúsculo de la infancia se besaba con la aurora de la juventud, un acontecimiento se interpuso en la senda de mi vida.

Una joven de mi edad, con la que había compartido los años de la infancia, con la que había pasado los mejores ratos de mi vida y a la que me unían estrechos lazos de amistad y de cariño, también se transformaba, también su cara de niña se besaba con su cara de mujer, transformándose el lindo capullo en policromada flor.

II

Los lazares de la vida, que me habían alejado del pueblo, me devolvían a él, aunque sólo fuera por unos días.

Hacia algún tiempo que había fallecido mi padre, y la renta de unas tierras, últimos baluartes de la casa solariega de mis antepasados, me habían hecho efectuar el viaje, aunque muy pronto terminaría el vuelo, cuando ave de paso que ha olvidado su patria.

Lo primero que oí al vestirme, fué el tañido alegre y jubiloso de la esquila de la iglesia, que a mí me pareció muy triste; terminé de levantarme y abrí la ventana, dirigiendo una mirada de agradecimiento a la esquila, la que parecía saludarme.

BAZAR COLON

Unico bazar de ropas hechas y a medida en Salamanca. - Elegancia y economía.

Trajes confección esmerada para caballero y niño. - Gran depósito de Pellizas, Gabanes, Gabardinas, Trincheras, Impermeables, Calzado de caballero, Paraguas, Camisería, Géneros de punto, mantas, mantones, etc., etc.

Plaza de la Libertad, número 11. - SALAMANCA

DEPOSITO LEGAL

Nota oficiosa de la Inspección de Sanidad

CASOS DE TRIQUINOSIS HUMANA EN LA PROVINCIA

Noticiosa esta Inspección provincial de Sanidad que en Saucelle existían algunas personas atacadas de triquinosis por haber consumido, al parecer, carnes de cerdo afectado de dicho parásito, según comunicación enviada por el médico titular de dicho pueblo, puso el caso en conocimiento del excelentísimo señor gobernador civil, y de acuerdo con la primera autoridad de la provincia, dió las órdenes oportunas, a fin de que se personase en dicho pueblo el jefe de la sección de Epidemiología del Instituto provincial de Higiene, don Tomás Martín, acompañado del inspector provincial de Abastos, don Francisco Hernández.

Una vez en dicho pueblo estos funcionarios, además de la exploración de los enfermos y de la toma de diferentes productos procedentes de ellos para proceder a su análisis, hicieron una encuesta epidemiológica, que dió por resultado el determinar que las carnes de que habían hecho consumo todos los enfermos, al ser analizadas, acusaron una gran cantidad de triquinas. Como es natural, todas estas carnes fueron requisadas y destruidas inmediatamente.

Estos hechos demuestran, bien a las claras, la necesidad de extremar las medidas de vigilancia encomendadas a los señores veterinarios municipales y, en general, a todas las autoridades, y cumplir estrictamente las circulares emanadas de este Gobierno civil o Inspección provincial de Sanidad, único medio de evitar los estragos de esta terrible enfermedad.

Salamanca, 25 de Enero de 1930.

El inspector provincial de Sanidad, *Joaquín de Prada*.

¿Quiere usted divertirse?

Pues no deje usted de asistir a los grandiosos bailes que se celebrarán esta tarde y noche en el teatro, donde lo pasará usted deliciosamente.

Allí se encontrará igual que en un paraíso encantador, y por poco dinero.

Entrada de caballero, SETENTA Y CINCO CENTIMOS; señoritas, TREINTA CENTIMOS.

¡Juventud, a bailar, a gozar de la vida!
No esperéis a haceros viejos, porque entonces... tal vez os aguarde el baile San Vito.

Tarde, de TRES a SIETE Y MEDIA. Noche, de NUEVE A DOCE.

¡No deje usted de ir!

A UNOS OJOS

La vez primera que los ví en mi vida, presos los míos en su luz quedaron, y queriendo mirar se me cerraron al sentir del amor la dulce herida.

Hoy lloro triste la ilusión perdida. Aquellos que al mirar tanto me amaron (ojos llenos de luz), se marchitaron hartos de llorar por mi partida.

He regresado otra vez, y en mi camino de nuevo me encontré los ojos bellos, y extrañado exclamé: ¿serán aquéllos? El corazón a responderme vino:

—Ellos son.

—¿Y su luz?

—Ya la han perdido

al morir.

—¿Quién los mató?

—Tu olvido.

Q. TAVERA BAZ

TIQUISMIQUIS

¡Vaya semanita
llena de emoción!
Primo se las pita;
el escolar grita;
corre el romanón...
¡Berenguer que sube
y Primo que baja! /
Y que Callejito
se marcha a su casa...
El nuevo Gobierno
por fin se formó
y ha comenzado
con gran compasión,
concediendo a todos
rehabilitación.

Entre las muchas cosas
que aquí hay que arreglar,
es que en plena calle
se pueda "matar".
Desde bien temprano
se empiezan a oír
innumerables chillidos
que no dejan dormir;
y no es de extrañar
que las calles estén
llenitas de sangre
que corre a granel...
Por eso, señores,
aunque cueste dinero,
hay que construir
un buen matadero.

HELIOS

GRABE EN SU IMAGINACION ESTE NOMBRE

EL LEON DE ORO

y cuando tenga necesidad de comprar cualquier artículo de TEJIDOS o CONFECIONES visite este importante comercio y quedará complacido en extremo. - Esta casa es la más acreditada en toda la REGION por sus CLASES y PRECIOS. - Grandes colecciones en tejidos corrientes y de alta fantasía. - Paños para trajes de caballero a precios de fábrica. - No se olvide visitar al hacer sus compras

EL LEON DE ORO

Alicio López Casero

SALAMANCA

PAULINO

TORMES

Llamé a la vieja sirvienta, que había sido mi segunda madre, y la pregunté: —¿Y el jardín, sigue igual? ¿Venden todavía flores?

—El jardín sigue igual, casi no ha cambiado el puesto de flores todavía se conserva. Desapareció la sirvienta y quedé pensativo, triste, abatido, sumido en profundas reflexiones y dolorosos recuerdos.

La mañana estaba clara y alegre, corría el aire fresco que me hacía revivir las sensaciones desvanecidas por la ausencia.

Una vez más pensé en la tragedia que se vivió mis ilusiones en flor; en aquella noche de esta, en que apareció el otro, era joven y bello, su mirada fascinaba, toda su figura era atrayente y simpática. Desde aquella noche ella no volvió a ser la que había sido; su vida era artificial, su alegría fingida. Un día me acordé de la cita, y al llegar a casa me encontré una lacónica carta. "Perdóname y no podrás sostener el lujo que yo necesito."

Triste, muy triste, con el corazón destrozado por el cruel desengaño, preparé la maleta y marché del pueblo, perseguido por la desesperación y por una tristeza que los años no han podido curar.

III

Sonó el timbre, y como la sirvienta había abierto, fui a abrir.

Apareció en el umbral una dama cubierta con un velo y una joven. La dama se levantó el velo y entonces la conocí; era ella, la mujer que había destrozado mi vida y que en su hija había tenido el cinismo de atravesar los umbrales de mi casa. Me dió un golpe en el corazón, la sangre parecía querer salir de las venas; hice un esfuerzo sobrehumano logrando serenarme.

Habían pasado muchos años por ella, pero su mirada era la misma. Las dos iban de traje. Sus trajes, un poco ajados, demostraban cuánta era la distancia de ayer a hoy. La madre se explicó; iba contando una larga serie de calamidades. Hacía tres años que era viuda; el negocio de su marido en unos de dependientes, había sido llevado a quiebra; la vida, un día alegre para ellas, era muy triste, careciendo hasta de lo indispensable. Habían sabido que yo había llegado al pueblo y, no dudando de mi corazón, habían acudido en espera de que yo las ayudaría. La niña sabía francés, tocaba piano, contaba cuentos, etc., y yo la podía contar en una de las importantes fábricas que había en lejanas tierras.

La oí impasible, completamente indiferente y frío. Ella, la mujer que había destrozado mi vida, estaba a mis plantas implorando ayuda, y en mis manos estaba el vengarme, el hacerla sufrir como ella me hizo a mí. ¡Ah! Como iba a gozar con la venganza! Abrí la puerta e iba a arrojarlas como se arroja un animal dañino, cuando mi mirada se cruzó con la de un Crucifijo que pendía de la pared, ante el cual se arrodillaba mi madre. No sé que pasó por mí; mi cuerpo pareció que recibía una descarga eléctrica, y a través del Crucifijo ví la imagen amada de mi madre, y me recordé la oración excelsa que me enseñó en la cuna: "Perdónanos nuestras faltas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores". Y entonces, por encima de todos los rencores y egoísmos, se alzó la voz de la conciencia que manda.

Si Dios y mi madre las perdonaban, ¿por qué no las había de perdonar yo?

ECOS DE SOCIEDAD

VIAJES

El próximo lunes saldrá de Madrid, en avión, para Barcelona, nuestro querido amigo don José Sánchez Rojas, donde pasará unos días para admirar, una vez más, las bellezas de la ciudad condal y resolver diversos asuntos particulares.

El señor Sánchez Rojas, habituado a viajar por las puras regiones del ideal, ha elegido el medio de comunicación que mejor se adapta a su espíritu inquieto.

Su exquisita sensibilidad sabrá apreciar variadas impresiones, que luego llevará a las cuartillas con la magia de su pluma, para deleite de sus numerosísimos y devotos lectores.

De Barcelona vendrá a Salamanca, donde pasará una temporada. Y como siente extrema afición por su villa natal, nos deparará el honor y gusto de verle entre nosotros, para recorrer los lugares que él añora desde "su Madrid", cantados tan emotivamente en su delicada novela "Sol entre Nieblas", que los lectores de EL TORMES tienen la fortuna de leer por la galante condescendencia del autor.

Le deseamos un viaje pleno de felicidades.

—Nuestra distinguida suscriptora señorita Trinidad García, que durante varios años dirigió la escuela de párvulos de esta villa con la satisfacción de todo el vecindario, ha trasladado su residencia de Bermeo (Bilbao), donde residía, a Valladolid, con el objeto de reponer su delicado estado de salud.

De todas veras deseamos el pronto y completo restablecimiento de la distinguida profesora.

MOVIMIENTO DEL REGISTRO CIVIL DURANTE LOS ULTIMOS OCHO DIAS

Nacimientos: Marcelino García Boyero.

Matrimonios: Antonio Delgado González con Ramona García González. Marciano López González con Floripes López Martín.

Defunciones: Ninguna.

QUISQUILLAS

—¿Cuál es el colmo de un torero?

—Gallear a una gallina.

—¿Por qué los burros rebuznan?

—Para distinguirse de algunas personas.

—¿En qué se parece un calamar a una pluma estilográfica?

—En que contiene tinta.

—¿Quiénes son los mejores matadores de toros?

—Los cojos, porque manejan bien la muleta.

—¿En qué se parece una sordomuda a la ropa interior?

—En que la sordomuda no habla y la ropa interior es muda.

—¿En qué se parece un inquilino que se traslada de casa a un billete?

—En que el inquilino se muda y el billete se cambia.

—¿Qué animal es el que más huye del hombre?

—La rana, porque no se deja ver el pelo.

—¿Cuál es el colmo de un carpintero?

—De media libra hacer dos cuarterones.

—¿Y el de un cazador?

—De un tiro matar el hambre.

—¿En qué se parecen los boxeadores a los sellos?

—En que se pegan y se inutilizan.

ALI

SEMBLANZA

ACROSTICO

Bonita mujer de ensueño
Esta Benita cimbreña,
Noble su gesto risueño,
Inmarcesible, halagüeña.
Tipo de línea armoniosa,
Atractivo y subyugante,
Simpática, pudorosa,
Alegria vivificante.
No presume ni alardea
Con su tipo ni su gracia,
Humildad de democracia,
Es preciosa y no tontea,
Zalamera sin falacia.

ALI

DESPUES DE REYES

Camino adelante se dirigen nuestros pasos por una de las calles que afluyen a la única plazuela que hay en el pueblo. Un murmullo de voces, en muy variados tonos, nos indica la proximidad a la plazuela. En breves segundos llegamos.

Es murmullo animadísimo, variado, y que aun con su tono desordenado, no hiere desagradablemente nuestro oído; es manifestación expansiva de varios pechos infantiles—dos docenas escasas—libre y espontáneamente lanzada, impregnando el ambiente de sus alegrías. Como tal, aun con sus estridentes voces, nos cautiva.

Hacemos alto a nuestros pasos por unos minutos y allí, entre los niños, más que como espectador, casi como en un camarada más convertido, participamos de su regocijo; más al fin...

Apenas han pasado los primeros días del año, esos primeros días tan alentadores de ilusiones infantiles. Porque ¿qué niño no soñó en la venida de los Reyes? ¿Qué niño no soñó con el calor y viveza de su "loca" fantasía en el objeto deseado, en el juguete preferido, en la dádiva generosa, y que al alborar del día esperado confió recibir de la mano pródiga de los Magos?

Verdaderamente curioso resultaría, si posible fuera, leer en sus exaltadas imaginaciones, con todos sus detalles y coloridos, las fantásticas creaciones de su caprichosa fantasía. Esos niños creadores, rara vez de creación individual, de múltiples en la mayoría, de verdaderos bazares en algunos... Creacio-

nes que, si dable fuera, en acoplado cuadro y en vida escénica, ante nuestros ojos presentarían la película de mayor atracción y simpatía.

Llegó su hora a las realidades. Han pasado algunos días y es ocasión de sacar a "relucir" los preciados dones, recuerdo del venturoso día. A un juego de bolos y a una colección de muñecos con movimientos ingeniosamente combinados, le han correspondido en este día los honores de su presentación en escena en plaza pública. Vemos a todos los niños allí presentes en los grupos congregados; todos juegan, todos en amigable camaradería disfrutan con manifestación de placer inmenso, como si influídos estuvieran por la magia de la mano de que, para su candorosa creencia, vinieran los juguetes.

"Es mi regalo de Reyes", nos dice un niño, señalando al juguete.

Esta participación es cual chispa que súbitamente enciende mecha en el deseo informativo del grupo infantil y, atropelladamente, ante nuestro oído desfiló el inventario de los demás con que los Reyes, complacientes y generosos, obsequiaron a los niños que nos rodean.

La satisfacción rebosa en los rostros. Mas de repente observamos que la alegría huye de uno de ellos y de marcada tristeza es invadido.

"A mí no me han traído nada los Reyes", nos dice. —¿No le pediste? vamos a interrogar; más no nos da tiempo su triste voz, que continúa: "Le pedí; había sido bueno, pero no me han traído porque soy pobre".

—No importa; procura seguir siendo bueno y verás como a otro año te traerán algo, se nos ocurre decirle.

El juego, brevemente interrumpido, continúa.

Hemos reanudado nuestros pasos. La tristeza del niño—un niño de siete a ocho años—se nos ha comunicado. Su pena nos invade y el martilleo en nuestra mente de sus frases, nos invita a reflexión.

"Pedía, había sido bueno..."

¡Pobre niño! Apenas se abren tus ojos a la vida y ésta te presenta sus sufrimientos, y principias a libar las tristes realidades de sus desengaños. En sus albores, tu imaginación soñó alentando una ilusión; tu fe te llevó a pedir con esperanza fundamentada en el merecimiento del propio bien obrar. Y aquello a que aspiraste en merecimiento y que esperaste en justicia, no llegó. No llegó porque el Rey de carne y hueso que soñaste se desdeñó en visitar tu humilde morada...

Las hojas de esta flor de tu ilusión, una de tus primeras, volaron, y en tu corazón queda estela de amargura... "porque soy pobre".

La leyenda llegó a tí, niño ingenuo, prenda en tu fantasía, y la "mano maga", que no fue solícita en disuadirte en tu candorosa creencia, también se olvida acudir generosa y tierna... ¡Pobre niño!

Más no importa, niño "pobre"; sigue tu camino. Sigue siendo bueno. Que tus pasos sean siempre dentro del merecer. Y en tal disposición, olvida y espera.

Cae la tarde. Los últimos resplandores del sol marcharon. Nos alumbran los tenues rayos de la luna. Regresamos, y en nuestro propósito: que a otro año no faltará el Mago que dé al niño "pobre" realidad a su ilusión justicia al propio merecimiento.

PAULINO ALVAREZ

Morille.



Este Ricardo Vicente es un médico genial, pues por regla general en lugar de recetar, según es lo más corriente tabletas desinfectantes, los purgantes o calmantes, «receta» sólo posar.

EL CUENTO SEMANAL

LA FRESCURA DE UN ADONIS

—¡Sánchez! ¡Sánchez!

Volví la cabeza para ver quién me gritaba y me encontré al amigo Escoda, que se dirigía hacia mí con los brazos abiertos.

—¡Chico, cuánto tiempo sin vernos!— me dijo, abrazándose a mí y dándome unos golpecitos en la espalda.

El tal Escoda no era otro que un estudiante que había comenzado a cursar Medicina hacía siete años y aún le quedaba por aprobar una asignatura de tercero. Ser estudiante era el pretexto que tenía con su familia para poder pasarse en Madrid todo el invierno y parte del verano. Rara vez se le veía por la Facultad, excepto en los días de algaradas; pero en cambio no había juerga, boda ni bautizo en que él no se hallase. Cautivaba con su simpatía, y como era jovial, alegre y dicharachero, donde quiera que se presentaba era bien recibido. Si a esto se añade su «frescura», mi que decir tiene que se llevaba la gran vida.

—¿Sigues tan calavera como antes?— fué lo primero que se me ocurrió preguntarle, al verme libre de sus brazos.

—Ya soy una persona seria, formal y grave, como corresponde a la dignidad que ostento.

—El buen humor no te falta.

—Te advierto que estoy hablándote más

serio que un reo a un verdugo. Comprenderás que mi alta jerarquía me impide llevar una vida licenciosa y de escándalo. No tengo más remedio que ser morigerado y refrenar mis ímpetus locos. Por algo soy... lo que soy.

—¿Puede saberse qué es lo que eres, además de ser un vivales, un cara dura y una bala perdida?

—¡Eh! ¿Pero de dónde demontres vienes tú?

—De Las Hurdes.

—¿Entonces, tú no sabes que yo?... ¡Qué atrasado vives! Procura agarrarte bien, porque preveo que vas a desmayarte.

—Agarrado. ¡

—¿Te has fijado bien en mí? Examíname bien la cara y échate una miradita por estos contornos. ¿No te dicen nada? Pues escucha. Yo, óyelo bien, ¡yo soy rey!

—¿Por casualidad has estado en Norteamérica y te han hecho el «rey de los frescos»?

—¿El rey de los frescos, eh? Ahora verás.

De la cartera sacó unas fotografías y unos recortes de periódicos, que me puso en las manos.

—Hojea, deletrea, curioseas y parpadea.

Al contemplar aquellas fotografías y leer los recortes, no pude por menos de soltar la carcajada. Mi amigo Escoda había sido pro-

clamado rey de la belleza entre los machos. Aquello me regocijó mucho y le pedí que me lo contase.

—Tenía yo una novia—comenzó diciéndome—más presumida que un quitorro con guantes blancos y más «castigadora» que una suegra «berrenda en colorao». Un día se le ocurrió decirme que me presentara al concurso de belleza que estaba anunciado. Yo lo tomé a chirigota y no le hice caso. Ella lo que deseaba era envanecerse y «dar achaques» a las amigas con su novio, digno de figurar en un concurso de belleza.

Pero he aquí que comuniqué la noticia en la casa de huéspedes y la patrona fué la primera en apoyar la idea de mi novia. Sin duda ella lo que iba buscando era la «réclame» para su casa. ¿Y qué «réclame» más bonita que tratándose de jóvenes bonitos o atunes?

—Se conoce que no era tonta, no—repuse yo.

—Lista y muy lista. Los compañeros comenzaron a animarme y a darme coba, hasta que un señor ya viejo, flamenco y simpático, que soñaba todas las noches con las glándulas de mono, tuvo la humorada de decir que me apostaba cincuenta duros a que no me atrevía a presentarme. Al oírle no pude por menos de brincar de la silla. ¡Cincuenta duros, y yo que no tenía en mis bolsillos ni una ancha! Aquel buen señor no me conocía. Por cincuenta duros era yo capaz, no digo de presentarme a un concurso de belleza, sino de actuar como bailarina.

Quedó concertada la apuesta y pedí que se me anticipasen diez duros para gastos de tocador. Por cierto que aquella misma noche, y fiel a mi palabra, me gasté los diez duros en tocador... de guitarra, botellas de cerveza y chatos de manzanilla olorosa, cosa rara tratándose de chatos.

No pude por menos de abuchearle el chistecito.

—A los pocos días se celebró el concurso. En mi vida me he reído más ni he necesitado someter la vergüenza a más bajas temperaturas que cuando me ví frente a frente con mis rivales adonis. Al salir airoso de aquella prueba puedo asegurarte que me encierran en una cámara frigorífica y sudo.

Eramos veinte concursantes; pero ¡qué concursantes! No les faltaba ni un detalle. Los había que hasta se mordiscaban la uña del dedo meñique. Tan acicaladitos y con un cutis tan fino, que les pasaba uno la mano por el lomo y daba la sensación que se trataba de una anguila. Los ojos, ¡oh, los ojos!, jugaban de una manera con las pupilas que vaya unas niñas de cuidado. Y una boquita tan linda, con unos labios puestos más al rojo que un hierro candente.

Estábamos todos reunidos en un lujoso salón esperando a que nos examinasen detenidamente de proa a popa y de babor a estribor. Yo me paseaba de un lado para otro contoneándome chulescamente y haciendo esfuerzos por contener la risa. Mis contendientes estaban absortos contemplando el guardapolvo que cubría mis carnes, mientras que sus frágiles cuerpos se ocultaban bajo elegantes batas de seda.

Una vez reunido el Jurado comenzó el desfile. El Jurado estaba constituido por un sexteto (que no tocaba nada) de furibundas feministas: dos señoras casadas, dos viudas y dos señoritas. Las señoritas usaban gafas ahumadas, las viudas, impertinentes, y las dos casadas tenían gemelos.

Todos mis contendientes se despojaron de sus batas y lucieron escotados «maillots». Yo también me quité el guardapolvo, quedándome en paños menores: camiseta y calzonci-

llos largos, sujetos a la pierna con unas cintas.

—¿Cómo se te ocurrió llevar unos calzoncillos largos?

—Es que soy muy ruboroso, ¿sabes?, y el pudor... Lo cierto es que aquel truco me dió un excelente resultado. Al pasar por delante del Jurado conseguí atraer su atención, y ello hizo que se fijasen en mí con más detenimiento que en los demás.

—¡Precioso traje!—me dijo con sorna una de las gafas ahumadas.

—¿Y el maniquí, no le gusta a usted?—respondí yo.

—Al natural, no sé; pero así...

—Dígalo usted sin reparo: soy un adefesio.

—No quería decir tanto.

—¡Basta de hablar y desfile!—me ordenó imperiosamente una casada, extendiendo el brazo con el gemelo en el puño.

—Espere, espere, doña Raquel—replicó una viudita a quien yo le había guiñado el ojo picarescamente—; conviene que nos fijemos bien. Regácese usted los calzoncillos todo lo que pueda.

—Yo creo que lo mejor va a ser que me los quite.

—¡No, no!—gritaron a coro.

Me quité la camiseta, me regacé los calzoncillos y quedé lo mismo que un pescador de ranas. Las miradas se posaron en mi pecho, contemplándome bien a su placer, hasta que de algunos pechos se escapó un suspiro.

Por unanimidad me proclamaron rey de la belleza, y a los demás concursantes les hicieron saber que allí se había convocado a machos y no a señoritas del conjunto.

Tampoco quedaron gustosos para volver a presentarse a más concursos.

Lo más gracioso, de lo que no pasó de ser una broma para mí, es que me trajo como consecuencias popularidad, dinero y amoríos. Empresarios, editores, casas cinematográficas andan a la greña por mí. Cartas, de personas que no conozco ni de nombre, las he recibido por millares. Y muchísimos regalos de admiradoras. Hasta una casada me remitió los anteojos de su esposo con una tarjeta que decía: "En prueba de admiración le regalo unos anteojos de mi esposo "pa que vea". Castiza que es.

—¿La que estará muy orgullosa será tu novia?

—¡Sí, sí! Deseando desfigurarme la cara para que no sea fotogénico.

—¿Tan mal te quiere?

—Figúrate lo bien que me querrá cuando estoy para casarme con una de las señoritas de las gafas ahumadas.

—¿Es rica?

—Empalaga, no te digo más.

—Todos los pillos tienen suerte.

—Haber estudiado para granuja, como yo.

JOSE SANCHEZ SANCHEZ

CONSIDERACIONES SOBRE SANTA TERESA DE JESUS Y LA VILLA DE ALBA DE TORMES

II

Probaré lo dicho del carácter de Santa Teresa de Jesús con sus obras y la historia de su vida; pero antes necesito hacer una excursión sobre la Historia de España.

Se ha dicho por varias personas, y yo soy del mismo parecer, que para conocer la vida o la historia de una persona que ha existido en época o tiempos anteriores al en que nos-

otros vivimos, se hace preciso tener una idea, siquiera aproximada, de lo que era la sociedad en la época en que aquella persona vivió; considerando dicha época bajo el punto de vista religioso, político, guerrero, científico, literario y, sobre todo, formarse idea del grado de moral y de civilización media y máxima de los habitantes de aquella sociedad, para juzgar por aquí lo que puede llegar a ser el personaje objeto de nuestras consideraciones. Como aquí nuestro objeto es Santa Teresa de Jesús, tendremos que remontarnos a los tiempos en que ella vivió, en pleno siglo XVI, en que se desarrolló su existencia, y coincidiendo ésta con la de los dos monarcas más poderosos del mundo, quizá en aquella época en que nuestra Santa vivió.

Ahora bien; para nosotros poder hacernos cargo del estado a que llegó la sociedad entonces, bajo el punto de vista religioso, político, guerrero, de civilización, etc., y de las causas probables que determinaron tal estado, se hace necesario tender la vista a la historia de nuestra España en los tiempos que a tal época procedieron.

Muy poquísimo conozco, no sólo de Historia Universal, sino de España; pero con los poquísimos conocimientos de que dispongo, procuraré explicarme lo mejor que pueda. Me remontaré, pues, al principio de la dominación romana en España, después de terminadas las guerras púnicas, o de romanos y cartagineses, sobre el año 206, antes de Jesucristo.

Era entonces, por lo que a mí me parece, la población de España un conjunto abigarrado o confuso de personas de diferentes procedencias; según la Historia, iberos, celtas, fenicios, griegos, africanos y judíos, por lo menos, y no había americanos y filipinos porque como en aquella época la brújula aún no se había descubierto, la navegación era costera y ellos no se atrevían a atravesar los océanos; la circunstancia de ser la navegación costera, explica el por qué la mayor parte de habitantes habrían llegado aquí navegando, dada la situación de nuestra península, en relación por el Mediterráneo; con toda la costa norte de África, hasta Egipto; por el Oriente, el mismo mar, con Palestina y otras regiones del Asia, y por el norte, por el sur de Europa; por el Océano Atlántico, con la costa occidental del África, hacia el sur, y con las costas de Francia e Inglaterra al norte, y enlazando con el Mar del Norte con las tierras colindantes a éste; así se explica la arribada a la península de las gentes procedentes de estos países.

Los iberos dicen que vinieron de África y los celtas de procedencia Asia, que vinieron de las Galias, que en unión de unos y otros se formó lo que llamaron celtíberos; después, sobre 1100 años de Jesucristo, arribaron los fenicios, estableciendo colonias, cuyo centro

fué Gadir o Cádiz; después vinieron los griegos, estableciendo sus colonias en las costas del Mediterráneo; los demás pobladores que antes cito, vendrían en épocas sucesivas.

Este conjunto de individuos, procedentes de diferentes países, es de suponer que tendrían alguna cultura, quizá la máxima de sus países respectivos, y que unida, aunque en pugna muchas veces, se comunicarían sus conocimientos y alcanzarían un grado de cultura que pudiera competir con el más adelantado de otros países; éstos, pues, dominaron el país hasta las primeras luchas entre fenicios y cartagineses. Vino luego la intervención romana que, venciendo a los cartagineses en la última guerra púnica, quedaron los romanos como dueños del país. En este estado las cosas, conviviendo los primeros pobladores con los romanos, es de suponer que se comunicarían sus conocimientos unos a otros y se unificarían los conocimientos, alcanzando el país una cultura superior, una vez que los romanos, casi dueños del mundo entonces conocido, eran los poseedores del saber en todos los ramos del mismo.

Claramente se echa de ver por la historia que los dominadores impusieron a los dominados:

1.º Su lengua, puesto que el castellano deriva directamente del latín, lengua que utilizaban los romanos.

2.º Su religión; primero pagana, luego cristiana; pues dice la historia que en el siglo I de la Era Cristiana se predicaba en España el Evangelio.

3.º Su política; pues llegando a ser España provincia romana, su organización política se hizo idéntica a la romana.

4.º Su legislación, puesto que el Derecho romano perduró en España hasta después de terminar su dominación.

5.º En artes, principalmente en arquitectura, se conservan muchas obras del tiempo de los romanos: puentes, acueductos, fortificaciones y otros monumentos, y por último, los españoles tomaron de los romanos, en artes y ciencias, todo aquello que le fuera útil para el desenvolvimiento de su cultura. Es prueba del valor que tuvo España durante esta dominación, que llegó a dar hasta tres emperadores, si no estoy mal enterado, a Roma, y que muchos españoles alcanzaron puestos honrosos en el Gobierno del Imperio. Cla-

LA ECONOMICA

Ferretería y Coloniales. - Loza y cristal. - Papeles pintados. - Objetos de escritorio. - Muebles.

Emilio Sánchez Ferrero.

Plaza Mayor, número 2. - - Alba de Tormes.

Fidel

SASTRE DE MODA

GENEROS INGLESSES

RUA, NUM. 7

SALAMANCA

ramente se ve, por lo expuesto, que España en esta dominación debía estar, en cuestión de cultura, al nivel, si no de las naciones más cultas, muy cerca del de éstas.

Después de llevar de dominación los romanos en España seis siglos, viene la invasión de los bárbaros, que después dominaron en España por espacio de tres siglos, viviendo no sólo con los dominados, sino entre ellos, en una guerra continua, con lo que salieron altamente perjudicados con su dominación; sin embargo, en medio de tanto desastre, consiguieron casi realizar la unidad política y la unidad religiosa, estableciendo la religión católica como del estado en el tercer concilio de Toledo, en el reinado de Recaredo, que abjuró del arrianismo, haciéndose católico; con la desaparición del arrianismo, desapareció la lengua gótica, que era la que se oficiaba en aquella secta, usándose desde entonces el latín, aunque ya, quizá, bastante degenerado en los asuntos civiles, y bajo el punto de vista legislativo, se atribuye a Chindasvinto la primera redacción del Fuero Juzgo, o sea Código común para todo vecino.

Con Wamba termina la grandeza de la monarquía visigoda. A principios del siglo V sobreviene la invasión de los árabes, pueblo de nueva formación con la religión mahometana, que hacía escasamente un siglo que había empezado a formarse y que empleó para su desarrollo y la imposición de su religión casi sólo las armas y muy pocos medios de convicción; un pueblo de estas condiciones, cae sobre un pueblo casi adormecido, bajo el punto de vista de la cultura, pero que, desde su principio, que todo lo quiere resolver sólo con las armas, con una religión y un lenguaje completamente diferente de los de los invasores, es

natural que, desde luego, se establezca entre ellos una lucha terrible. Siete u ocho años, dicen, tardaron los árabes en apoderarse de casi toda la península ibérica, teniendo que replegarse sus moradores sobre lo montañoso de las costas y lo montañoso del centro; quedamos los invasores por dueños de casi toda Iberia. En esta situación las cosas, unos moradores se decidieron por supeditarse a los invasores; otros, los renegados o "muladíes", de los que hubo muchos que sus conversiones fueron simuladas y en condiciones que le convenían, volvían a la religión cristiana, y los "muzárabes" cristianos, que sometidos a la autoridad civil de los árabes, conservaron su religión; últimamente, otros se decidieron por resistir a todo trance a los invasores.

Estos últimos iniciaron la obra de la reconquista. Don Pelayo reanudó la línea de los monarcas godos, desconcertada, pero no destruída por la invasión extranjera.

No podemos seguir paso a paso la marcha de la reconquista y diremos solamente que levantándose unos en Asturias, los primeros; otros en Navarra, otros en Aragón y Cataluña, fueron poco a poco formando cada vez reinos más poderosos, y uniéndose más entre sí, obligaron a replegarse a los árabes hacia el mediodía de la península, hasta quedarlos reducidos al reino de Granada, formado sólo por tres provincias, último baluarte de los árabes, que conquistaron los Reyes Católicos, con lo que la unidad del reino de España se comunó, alcanzando esta nación su mayor esplendor.

Se disputa entre los católicos, por una parte, y los menos católicos, o no católicos, por otra, si el desarrollo científico en todos los

ramos del saber: política, ciencia, legislación, artes, etc., fué debido a los cristianos o a los musulmanes. Es cuestión esta difícil de resolver, porque si entre los musulmanes hubo emires califas, como Abderramant III, Alhaken II, Almanzor y otros, que hicieron progresar la cultura muchísimo, utilizando hasta los cristianos como consejeros, también hubo reyes cristianos, y muchos, que hicieron progresar la cultura en ese tiempo, utilizando el saber de algunos árabes.

No cabe duda que, al hacerse la unidad del reino de España, alcanzaron o llegaron las ciencias y demás elementos de civilización a su más alto grado; pero no hay que pensar que esto se realizó de repente, sino lentamente, por un trabajo incesante de los pobladores del reino.

Ya estamos echando la mano al siglo XVI, siglo de Santa Teresa de Jesús, y con estos datos nos formaremos idea de su vida, de sus obras y de su personalidad bajo todos conceptos.

MELCHOR TRAPERO
Médico

(Continuará).

Farmacia Alberto Alvarez.

Gran surtido en especialidades farmacéuticas. Productos de las mejores marcas nacionales y extranjeras. - Sueros y vacunas.

Trousseaux para partos y operaciones.

Esterilizaciones al Autoclave. Apósitos, Bragueros, Fajas, Artículos de goma e Higiene. Esta casa dispone de BALONES DE OXIGENO

Plaza Mayor, número 17. - Alba de Tormes.

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

CAPITAL	100.000.000	Pesetas.
DESEMBOLSADO	44.115.000	»
RESERVAS.	41.257.444	»

Cuentas corrientes con interés en moneda nacional y extranjera. Descuento y negociación de letras documentarias y simples. Giros. Cartas de Crédito. Créditos con garantía de valores. Créditos personales. Préstamos con garantía de mercancías. Aceptaciones. Domiciliaciones y avales. Compra y venta de valores. Depósito de valores. Suscripciones y empréstitos. Negociación y cobro de cupones y Títulos amortizados, etc., etc.

INTERESES QUE ABONA

Cuentas corrientes a la vista	2 ½ por 100
Cuentas corrientes a ocho días vista	3 por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

A seis meses	4 por 100
A un año	4 ½ por 100

CAJA DE AHORROS, 4 POR 100

330 Sucursales en España y Marruecos.

EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA:

SALAMANCA, VITIGUDINO Y LEDÉSMA

INFORMACION DEL PARTIDO CARRERAS DE GALGOS

De Terradillos.

Con toda solemnidad se celebró, el pasado día 25, la fiesta de la conversión de San Pablo Apóstol, patrón de este pueblo.

La víspera, por la tarde, el repique de campanas y disparo de cohetes atruenan el espacio, anunciando de este modo la llegada del día de fiesta. Y, en efecto, al día siguiente, por la mañana, a las diez, con un día de sol luciente, nos anuncian las campanas, con su alegre repicar, que es llegada la hora de acudir al templo para oír el santo sacrificio de la misa, que con gran solemnidad celebró nuestro celoso párroco don Pedro C. Vázquez, cantada por los jóvenes del pueblo, que con tanto gusto y acierto saben hacerlo.

Ocupó la cátedra sagrada el culto coadjutor de Aldeadávila de la Ribera, don Crispulo Rodríguez, hijo de este pueblo, que un tanto emocionado, quizá por ser la primera vez que habla a su pueblo desde lugar tan sagrado, con verbo cálido y frases grandilocuentes, hizo conmovir los corazones que, con gran recogimiento, llenaban el templo.

Terminada la misa, fué sacado en procesión el santo Apóstol por los mayordomos y otros jóvenes de la localidad, siendo amenizados todos estos actos por la dulzaina, que tan hábilmente maneja el afamado tocador Doroteo García, de Alba de Tormes.

Por la tarde, ya dispuesto el baile en el sitio llamado "Los Arenales", tuvo que suspenderse a causa del mal tiempo que se puso, y con este motivo tuvo que recogerse la juventud en el salón que el industrial de este pueblo, don Isidoro Martín, tiene, y que a

FARMACIA A. MARTIN

Productos químicos y farmacéuticos. Especialidades Nacionales y Extranjeras. SELLOS ANTIPALUDICOS, A. Martín.

DROGUERIA

Pinturas preparadas y en polvo. Brochas y Pinceles. Perfumería y Ortopedia.

Plaza Mayor. - - Alba de Tormes.

pesar de ser muy espacioso, resultaba insuficiente para tanto público, y a los acordes del espléndido manubrio que dicho señor tiene, el elemento joven se divirtió bien a su placer, reinando en todos la alegría y el buen humor, mucho más con el entusiasmo que desplegaba el elemento femenino, entre el que se encontraban las simpáticas y encantadoras señoritas Cipriana Sánchez y Filomena Benito, de Galinduste; Pilar Martín, de La Maya; Filomena García, de Encinas de Arriba; Virtudes Serrano, Trinidad y Sara Sánchez, de Abusejo; Ana María y Onesta, de El Raso; Aurea García, de Aldeaseca; Isabel y Serafina Sánchez, Bienvenida y Teresa Martín, María Alba, Carolina, Marcelina y Avelina Morín, Angela Morín, Bernardita Hernández, Margarita Jiménez, Carolina Santos, Floripes García, Agripina, Pura y Victorina Serrano, Amelia Martín, de este pueblo, y por no hacer interminable esta lista, no escribo más nombres, no porque no haya muchos, sino por no cansar al lector.

EL CORRESPONSAL

VENDO O ARRIENDO
PIANOS-MANUBRIOS

PEDRO SANCHEZ

Pizarro, 9.—Alba de Tormes.

FABRICA DE CURTIDOS DE Constantino Veiga López

Se compran, se curten y se soban pieles de todas clases. Terneras engrasadas, de color y negras. Caballos mates, color y engrasadas. Vaquetillas, silleros y cuero de coyundas.

ALBA DE TORMES

Se han celebrado los días 23 y 24 próximo pasados, en los cotos "El Matacán" y Bercimuelle, unas carreras de galgos, en obsequio a los grandes sportmans (don Leopoldo Pozuelo, Noblejas y Betancour, invitados por la Sociedad de Salamanca, y don Emilio Clavijo.

El tiempo, inseguro, con lluvia y fuerte viento; los cazadores, fuertes como rocas, a pesar de azotarles los bandazos de viento y lluvia, deseosos de apreciar las variadas carreras que hubo.

Las liebres, bravas y duras; los galgos con poco mando, sobresaliendo "Cagancho", "Aguiles", "Ribera", de mucho poder, y finalistas, "Careta" y "Don", muy rápidos.

Liebres corridas, 13; cobradas, dos en cada coto, y con el pelo corto todavía, que las del largo tienen amo y pastan en los cotos, dejándolas para mejor ocasión.

Resultado final: Madrid venció a Medina-Villaster; Salamanca a Madrid, y Alba de Tormes a Salamanca.

UN GALGUERO

Gran casa de Huéspedes.

Nicolás Merás Sardina

Sánchez Llevot, número 53. - Alba de Tormes.

Cuando venga a Salamanca no deje de visitar el Continental y limpiabotas

"TURISMO,"

PLAZA MAYOR-ARCO DEL TORO

Teléfono 1520. SALAMANCA

IMPRENTA Y LIBRERIA DE NUÑEZ
SALAMANCA

Colegio Academia "Cervantes".

Incorporado al Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza de Salamanca. Instalado en magnífico edificio con gabinetes de Física, Química e Historia Natural. Enseñanzas a cargo de siete profesores. Especialidad en la preparación del bachillerato Universitario. Internos. Medio Pensionistas. Externos.

Para informes y reglamentos al Director D. JULIO VALLE DEL SOLAR

CONSULTA DE ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES

LUDEÑA E HIJO

DENTISTAS

Trabajos por los procedimientos más modernos.

Plaza Mayor, número 10. - Salamanca.